

Análisis de la Situación de Salud Pública ante los incendios forestales en Sudamérica

Tipo de Emergencia



Incendios forestales

Principales riesgos para la salud

- ✓ Enfermedades respiratorias
- ✓ Enfermedades cardiovasculares
- ✓ Heridas y quemaduras
- ✓ Seguridad alimentaria
- ✓ Enfermedades transmitidas por el agua
- ✓ Enfermedades transmitidas por roedores y otras zoonosis
- ✓ Enfermedades transmitidas por vectores
- ✓ Salud mental y apoyo psicosocial

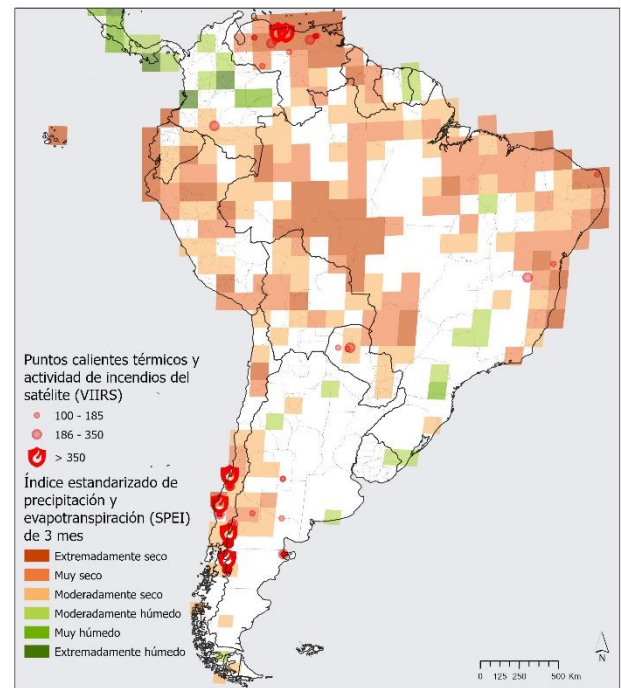
Contexto

En América del Sur, la temporada de incendios forestales coincide con la estación seca, cuya duración varía según la ubicación geográfica. Generalmente, entre noviembre y abril, los incendios se concentran en Colombia, la República Bolivariana de Venezuela, y en los países del Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay), donde las altas temperaturas y la disminución de las precipitaciones crean condiciones propicias para la propagación del fuego (**Figura 1**).

En 2024, los incendios forestales en varios países sudamericanos aumentaron notablemente, especialmente entre agosto y septiembre, debido a una sequía prolongada caracterizada por la escasez de lluvias y un déficit de humedad en el suelo. Este fenómeno se vio agravado por El Niño, que exacerbó la sequía en muchas regiones, favoreciendo la propagación del fuego y amplificando su impacto ambiental y social (1–5).

A principios del 2025, la región sigue afectada por condiciones de sequía y déficit hídrico, lo que genera un escenario de alto riesgo para la propagación de nuevos incendios en diversas zonas (**Figura 2**) (6) Entre el 1 y el 27 de enero del 2025, se registraron 13.967 focos de incendios en los países de América del Sur (**Figura 3**) (7, 8). En lo que va del año 2025, un total de 1,77 millones de hectáreas han sido quemadas (**Figura 4**) (2, 9).

Figura 1: Distribución de puntos calientes térmicos y actividad de incendios, y condiciones de precipitación en las Américas, 31 enero 2025



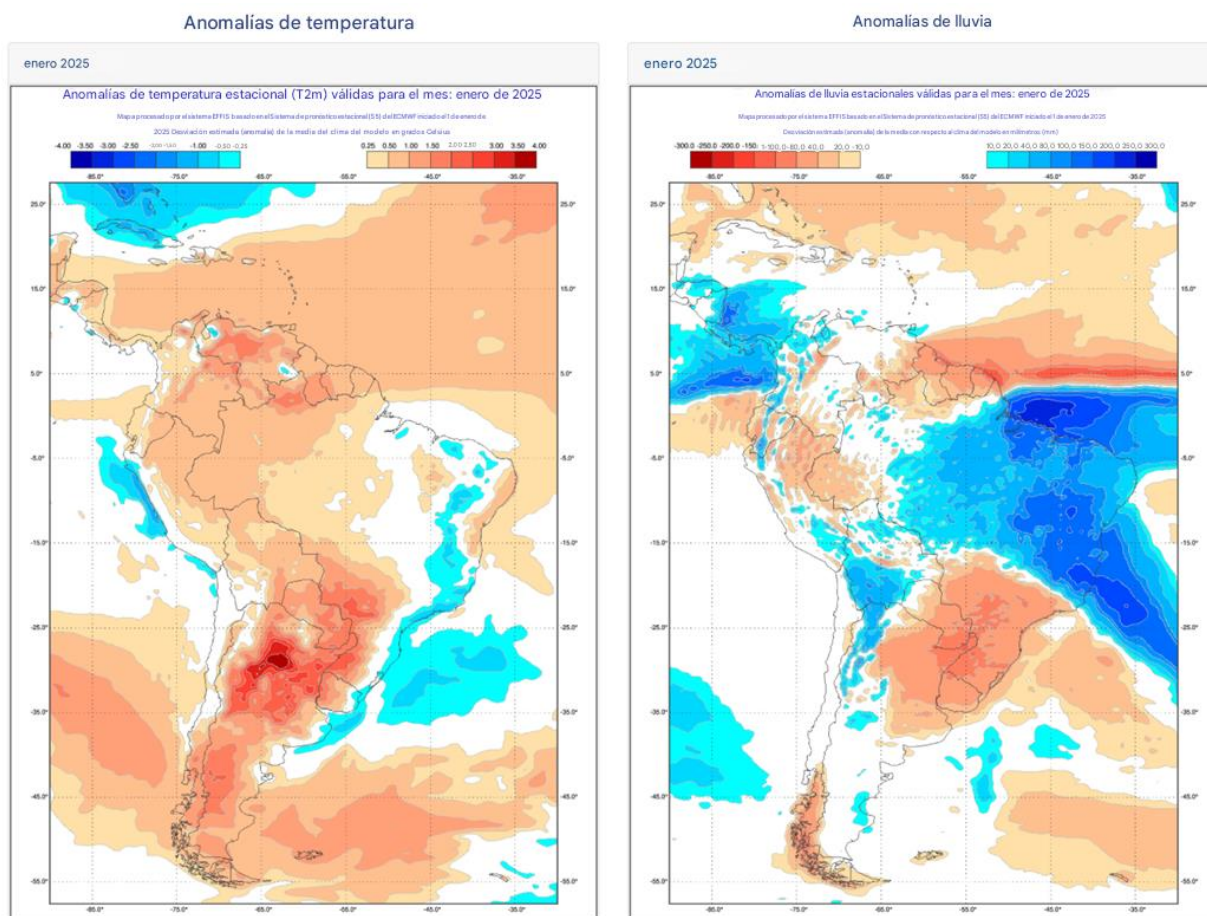
© Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud, 2025. Todos los derechos reservados.
Fuente: Datos: Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio. Puntos calientes térmicos y actividad de incendios del satélite (VIIRS), Servicio de Aéreo Global (GFS) de enero de 2025. Disponible en: https://climate.geos.cam.ac.uk/visualisation/interactive_VIIRS_Thermal_Hotspots_and_Fire_Activity/RealtimeView
Índice de sequía de 3 meses (SPEI). Índices estandarizados de precipitación y evapotranspiración (SPEI) 1950-presente. Disponible en: https://climate.geos.cam.ac.uk/visualisation/interactive_SPEI_3monthRealtimeView
Las concentraciones impresas en esta tabla y la forma en que aparecen presentan los datos que contienen no implícitos, por parte de la Secretaría de la Organización Panamericana de la Salud, sino algo sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan de nuevo aproximada frontera respecto de las cuales puede que no haya acuerdo.
Producción del mapa: OPS, Departamento de Emergencias en Salud (HE).
Información de Emergencias en Salud & Evaluación de Riesgo (HEE)

Cita sugerida: Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Análisis de la Situación de Salud Pública ante los incendios forestales en Sudamérica, 6 de febrero del 2025. Washington, D.C.: OPS/OMS; 2025.

La propagación de los incendios forestales está influenciada por factores como la cantidad y tipo de vegetación seca, la dirección y velocidad del viento, los niveles de humedad y la temperatura (10). Según datos del Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Plazo Medio (ECMWF por sus siglas en inglés), en 2024 la mayor parte de América del Sur experimentó condiciones más secas de lo habitual (1). Estas condiciones, asociadas al fenómeno de El Niño en 2023, favorecieron al aumento y la propagación de incendios en 2024 (2, 11).

En enero del 2025 persisten anomalías positivas de temperatura en gran parte de América del Sur, acompañadas de precipitaciones por debajo de los niveles promedio en varias zonas de la región. Esto ha intensificado la sequía y reducido tanto la humedad del suelo como la de la vegetación (Figura 2) (6).

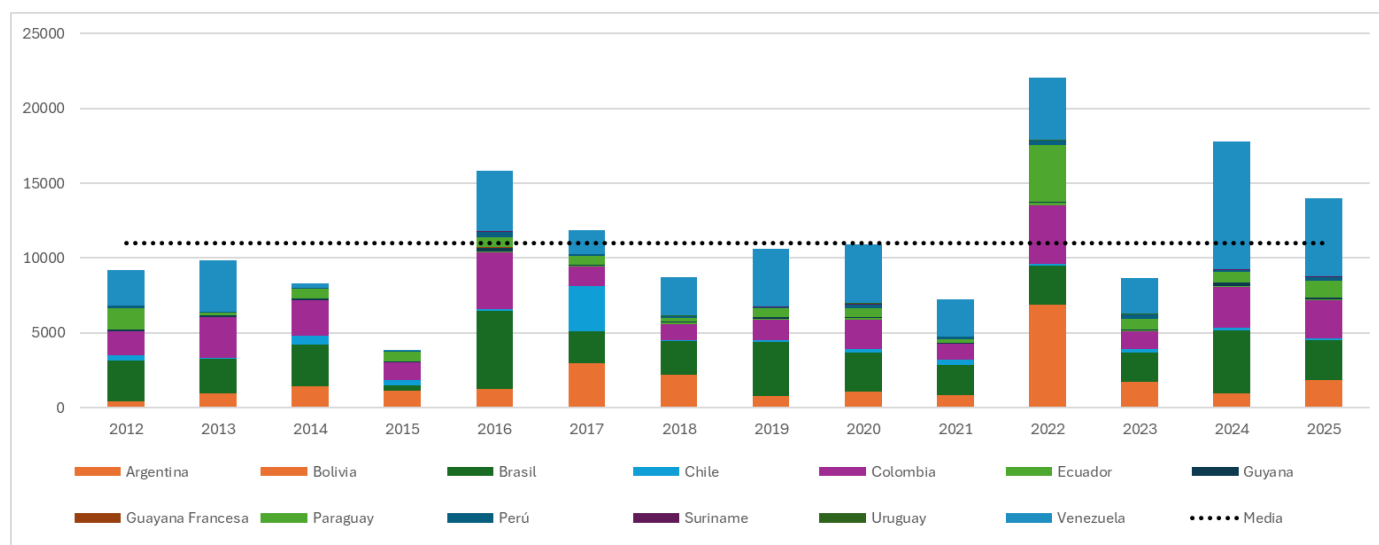
Figura 2: Anomalías estacionales de temperatura y precipitación en América del Sur en enero 2025



Fuente: Adaptado de Global Wildfire Information System. Long-term Seasonal forecast of temperature and rainfall anomalies. Inspra: GWIS; 2025 [consultado el 27 de enero del 2025]. Disponible en: <https://gwis.jrc.ec.europa.eu/apps/gwis.longterm.forecasts/Seasonal/SouthAmerica>

En América del Sur, entre el 1 y el 27 de enero del 2025, Venezuela y Colombia registraron 5.954 y 2.718 focos de incendios, respectivamente. La elevada concentración de incendios en estos países podría estar relacionada con el hecho de que la temporada comienza más temprano en esta época del año en comparación con otras regiones. En el Cono Sur, Argentina y Paraguay han sido los países con la mayor cantidad de focos de incendios detectados entre el 1 y el 27 de enero del 2025, con 1.687 y 1.161 focos respectivamente, seguidos por Chile y Uruguay con 116 y 24 focos respectivamente (**Figura 3**) (2, 7).

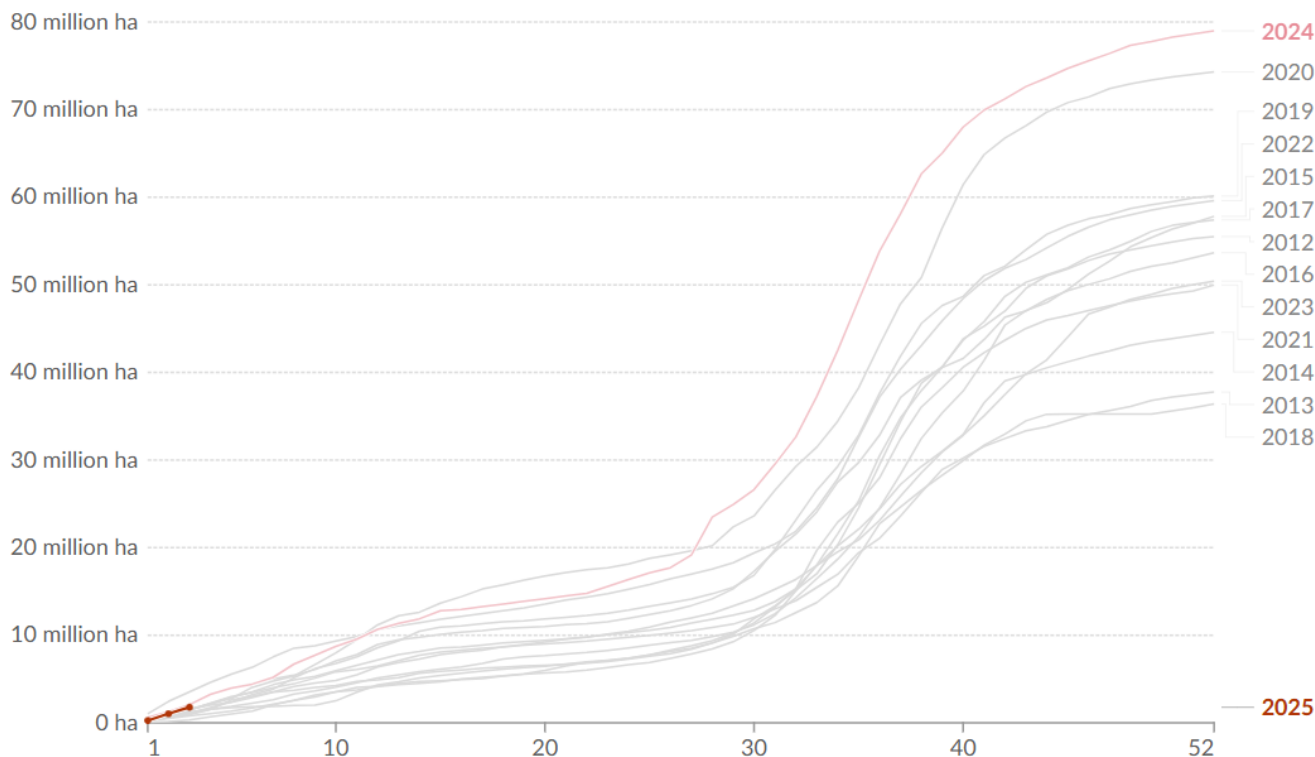
Figura 3: Número de focos de incendios detectados entre el 1 de enero y el 27 de enero del 2025 por año en América del Sur



Fuente: Datos adaptados del Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais. Situação atual - Programa Queimadas. São Paulo: INPE; 2025 [consultado el 27 de enero de 2025]. Disponible en: https://terrabrasilis.dpi.inpe.br/queimadas/situacao-atual/situacao_atual/

Entre la semana epidemiológica (SE) 1 a la 3 del 2025, se han quemado 1,77 millones de hectáreas debido a incendios en América del Sur. El año 2024 se registró como el año más crítico, con un total de 78,99 millones de hectáreas quemadas, y en 2025 la tendencia sigue en ascenso durante los primeros meses. Si este patrón persiste, el impacto de los incendios podría intensificarse en los próximos meses, replicando la dinámica observada en años anteriores (**Figura 4**) (9, 10).

Figura 4: Área acumulada (millones de hectáreas) quemada por incendios forestales por SE en América del Sur



Fuente: Our World in Data. Wildfires. Oxford: Our World in Data; 2025 [consultado el 27 de enero del 2025]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/wildfires>

La quema de biomasa generada por estos incendios libera una gran cantidad de contaminantes, incluidos carbono negro, compuestos orgánicos volátiles y óxidos de nitrógeno (NOx), los cuales representan riesgos importantes para la salud. Un peligro clave para la salud pública es el material particulado (MP), especialmente las partículas finas de menos de 2,5 micrómetros (MP2,5), que son particularmente peligrosas ya que pueden penetrar profundamente en los pulmones y causar causando daños severos (12, 13).

Los contaminantes generados por los incendios no solo afectan las áreas directamente impactadas, sino también las comunidades cercanas e incluso países vecinos, a los cuales el humo es transportado por el viento. El Índice de Aerosoles permite identificar concentraciones elevadas de partículas suspendidas, como las generadas por los incendios, que pueden reducir la visibilidad y afectar la salud. Este índice es útil para rastrear el transporte a larga distancia del humo de los incendios forestales y estimar las áreas más afectadas en términos de riesgo para la salud pública debido a la contaminación del aire (8).

Principales riesgos para la salud durante incendios forestales

Los incendios forestales cerca de zonas habitadas pueden tener un impacto significativo en el medio ambiente, las propiedades, el ganado, y especialmente en la salud humana, afectando tanto la morbilidad como la mortalidad. La magnitud de estos efectos depende del tamaño, velocidad y proximidad del incendio, así como de la rapidez con la que se emiten las advertencias de evacuación (12). Los incendios forestales generan acumulación de sustancias contaminantes como el material particulado (MP) que afecta la calidad del aire en diversas regiones. Las condiciones meteorológicas, como la dirección y velocidad del viento, pueden transportar y concentrar estas emisiones en áreas urbanas, elevando los niveles de contaminantes y afectando la salud de la población.

Los riesgos directos incluyen quemaduras, lesiones físicas, enfermedades relacionadas con el calor (como golpes de calor) e incluso defunciones. Entre los años 2000 y 2023 se presentaron en Norte y Sur América 463 fallecimientos y 7.138 heridos (14). Los bomberos y el personal de emergencia son especialmente vulnerables a sufrir lesiones, quemaduras e inhalación de humo, especialmente cuando las concentraciones son elevadas (12, 15–17).

Además, los incendios forestales aumentan los riesgos para la salud mental de la población afectada. Se observa un incremento en la prevalencia de problemas de salud mental que van desde reacciones esperables de angustia hasta trastornos como depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático. Las personas con trastornos mentales preexistentes constituyen un grupo especialmente vulnerable debido a la posible interrupción de sus tratamientos y la desorganización de sus redes de apoyo. La destrucción de viviendas, el desplazamiento forzoso, la pérdida de medios de vida y la exposición a situaciones traumáticas son factores que aumentan el riesgo de problemas de salud mental en la población general (12, 15–17).

El humo de los incendios es una mezcla de contaminantes atmosféricos, siendo el MP el más peligroso para la salud pública. El MP fino puede penetrar profundamente en los pulmones y causar daños graves. La exposición a MP_{2,5} durante incendios se ha asociado con un mayor riesgo de eventos asmáticos, hospitalizaciones y uso de medicamentos por problemas respiratorios. A largo plazo, también se ha asociado con muertes prematuras y el agravamiento de enfermedades en los pulmones, corazón, cerebro/sistema nervioso, piel, tracto digestivo, riñones, ojos, nariz e hígado. También se ha demostrado que contribuyen a la pérdida de memoria y deterioro cognitivo (12, 15, 16).

Algunas poblaciones son más susceptibles a los efectos del humo y las cenizas de los incendios forestales debido a condiciones de salud preexistentes, su nivel de exposición o factores socioeconómicos y geográficos. Los grupos más vulnerables incluyen a personas con afecciones respiratorias o cardiovasculares crónicas, como asma o enfermedades cardíacas, así como a los adultos mayores, niños y mujeres embarazadas, quienes tienen una mayor sensibilidad a la contaminación del aire. Las comunidades en situación de pobreza, los pueblos indígenas, las personas desplazadas y aquellas que habitan en zonas de difícil acceso, también se ven especialmente afectadas, ya que suelen tener desafíos para el acceso a los servicios de salud y a la ayuda humanitaria. Asimismo, los bomberos y el personal de respuesta a emergencias enfrentan un alto riesgo de lesiones, quemaduras e inhalación de humo en niveles peligrosos.

Del mismo modo, los trabajadores al aire libre están expuestos a una mayor concentración de contaminantes en el aire, lo que incrementa los riesgos para su salud (12, 15–17).

Además de los impactos directos en la salud, los incendios forestales pueden generar efectos indirectos, como la escasez de alimentos debido a la destrucción de cultivos, el aumento de enfermedades zoonóticas por el desplazamiento de especies animales, y la interrupción en el suministro de medicamentos y atención sanitaria causada por los daños a la infraestructura y las vías de suministro (17).

Riesgos para la salud en las áreas afectadas por incendios forestales en los próximos tres meses

Leyenda

Rojo: Riesgo muy alto. Podría ocasionar altos niveles de exceso de mortalidad/morbilidad.

Naranja: Riesgo alto. Podría provocar un incremento considerable de exceso de mortalidad/morbilidad.

Amarillo: Riesgo moderado. Podría contribuir de manera menor al exceso de mortalidad/morbilidad.

Verde: Bajo riesgo. Es poco probable que tenga impacto significativo en el exceso de mortalidad/morbilidad.

Gris: Evaluación no disponible. No es posible realizar una evaluación fiable en este momento.

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Enfermedades respiratorias	Probable	Moderado	Alto	Las enfermedades respiratorias pueden verse gravemente afectadas debido a la disminución de la calidad del aire y el aumento de la contaminación durante un incendio. El MP generado por los incendios puede además desplazarse a grandes distancias, impactando la calidad del aire incluso en zonas urbanas alejadas del foco inicial. Entre los problemas respiratorios más comunes se encuentran el asma, la bronquitis aguda, el empeoramiento de enfermedades pulmonares crónicas y un mayor riesgo de infecciones respiratorias. Los grupos más vulnerables a estos efectos son los niños, ancianos y personas con afecciones respiratorias preexistentes (15–18).
Enfermedades cardiovasculares	Probable	Moderado	Alto	La exposición al humo y a MP2,5 durante los incendios forestales puede dañar el sistema cardiovascular (12, 19). Estas partículas y los gases tóxicos asociados pueden ingresar al sistema circulatorio, provocando inflamación y daño en los vasos sanguíneos, lo que incrementa el riesgo de hipertensión, arritmias, infartos y accidentes cerebrovasculares. Las personas con afecciones preexistentes son especialmente vulnerables (20–22). Además, las evacuaciones a refugios sin condiciones adecuadas, o las evacuaciones rápidas que pueden interrumpir el tratamiento de enfermedades crónicas, contribuyen a la desestabilización de estas condiciones preexistentes (23).

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Malnutrición y seguridad alimentaria	Probable	Importante	Alto	Los incendios forestales pueden poner en peligro la seguridad alimentaria al destruir hogares, medios de vida y dificultar el acceso a los alimentos y su preparación. Además, impactan el suministro al arrasar y contaminar granjas y cultivos, lo que provoca escasez y aumenta los precios de alimentos básicos (24–26). Las poblaciones indígenas son particularmente vulnerables, por su dependencia de la agricultura de subsistencia, la caza y la pesca (27). La falta de alimentos nutritivos puede incrementar el riesgo de desnutrición crónica y aguda, afectando especialmente a niños y mujeres embarazadas (28, 29).
Calidad del agua y enfermedades transmitidas por el agua	Probable	Importante	Alto	Como consecuencia de los incendios forestales, las condiciones del suelo pueden verse gravemente alteradas, lo que aumenta la escorrentía y la producción de sedimentos y residuos de diversos tipos. Esto conlleva a la degradación de la calidad de agua en las escorrentías y fuentes de agua superficiales, incrementando el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua. Además, las plantas de tratamiento de agua de la zona pueden verse colapsadas al recibir más sedimentos de los que su capacidad puede procesar, lo que agrava aún más la disminución de la calidad del agua disponible (30).
Enfermedades transmitidas por roedores y otras zoonosis	Probable	Importante	Alto	Los incendios pueden impactar significativamente el comportamiento, la dinámica poblacional y el entorno de los animales, lo que a su vez puede debilitar sus sistemas inmunológicos y su exposición a patógenos (31, 32). La escasez de alimentos, junto con el fuego y el humo, impulsa la migración de animales silvestres y roedores, quienes pueden facilitar la aparición y propagación de enfermedades zoonóticas como la fiebre amarilla, el arnavirus, el hantavirus, y la leptospirosis, en comunidades humanas donde previamente no se habían registrado (33–35). En Brasil, durante 2024 (SE 1 - SE 52), se notificaron 1.731 epizootias en primates no humanos, de las cuales 22 (1,3%) fueron confirmadas para fiebre amarilla (19 por laboratorio y tres por vínculo epidemiológico), principalmente en São Paulo (n= 12), Minas Gerais (n= 7), Tocantins (n= 2) y Roraima (n= 1). Entre las SE 1 y SE 4 del 2025, se han reportado 30 epizootias, con 16 (53,3%) casos confirmados, 15 en São Paulo y uno en Minas Gerais (36).

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Enfermedades transmitidas por vectores	Sumamente probable	Moderado	Alto	Los incendios forestales ocurren principalmente en regiones afectadas por la sequía, y, a su vez, estos incendios pueden intensificar los ecosistemas afectando la dinámica poblacional de los vectores transmisores de enfermedades, lo que puede provocar cambios en la distribución y abundancia de estos vectores. La carestía de agua puede condicionar que la población incremente el almacenamiento de agua para consumo humano en recipientes descubiertos como tanques, cubetas etc., creando un ambiente propicio para vectores del dengue, chikungunya y Zika (37). Los brotes continuos de enfermedades transmitidas por vectores tales como dengue, Oropouche y malaria están afectando a los países donde se están produciendo estos incendios. En la Región de las Américas, durante 2024 y hasta la SE 4 del 2025, el Estado Plurinacional de Bolivia, Brasil, Colombia, Guyana y Perú reportaron 74 casos confirmados de fiebre amarilla en humanos, con 35 fallecidos. El virus del Oropouche ha reemergido en la Región. Entre la SE 1 y la SE 48 del 2024, se notificaron 13.014 casos confirmados de Oropouche, incluidas dos defunciones. La mayoría de los casos ocurren en países como Bolivia (n= 356 casos), Brasil (n= 10.940 casos), Colombia (n= 74 casos), Guyana (n= 2 casos) y Perú (n= 936 casos). En algunos países afectados por incendios forestales, la malaria es endémica y aun representa un grave problema de salud pública con un estimado de 482.000 casos registrados, afectando principalmente países como Brasil, Venezuela, Colombia, Guyana y Perú (38). La ocurrencia de estas enfermedades podría estar siendo favorecidos por la destrucción de la vegetación y los cambios en las fuentes de agua asociada a los incendios forestales (37).

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Salud mental y apoyo psicosocial	Probable	Moderado	Alto	<p>Los incendios forestales, pueden generar impactos a nivel individual, familiar, comunitario y social, afectando gravemente la salud mental (39, 40). La destrucción de propiedades y el desplazamiento forzoso a menudo desencadenan trastornos como estrés postraumático, depresión e insomnio, cuyas repercusiones psicológicas pueden perdurar durante años. Los niños y adolescentes son especialmente vulnerables, ya que la exposición temprana a estos eventos aumenta significativamente el riesgo de desarrollar trastornos mentales en la adultez (15, 16).</p> <p>Además, los incendios dificultan el acceso a servicios de salud, priorizan otras necesidades urgentes y reducen la disponibilidad de medicamentos psiquiátricos (40). En países como Colombia y Venezuela, donde existen altos flujos de población desplazada, las zonas afectadas por incendios forestales enfrentan un agravamiento adicional de la problemática de salud mental (41, 42).</p>
Quemaduras y lesiones físicas	Probable	Menor	Moderado	<p>Las personas que se encuentran en proximidad inmediata a los incendios forestales, como aquellas que no logran evacuar a tiempo o los bomberos, enfrentan un riesgo elevado de sufrir quemaduras graves por la exposición directa a las llamas y el calor extremo. En incendios de gran magnitud, especialmente en áreas densamente pobladas, el número de personas afectadas puede incrementarse considerablemente. Esto incluye casos con quemaduras que afectan un mayor porcentaje de la superficie corporal, lo que incrementa significativamente la demanda sobre los recursos de salud y emergencia disponibles (12, 15).</p>
Exceso de calor y estrés térmico	Probable	Menor	Moderado	<p>El exceso de calor puede provocar agotamiento, golpe de calor y agravar enfermedades preexistentes. El estrés térmico, una de las principales causas de mortalidad relacionada con el clima, también puede aumentar la incidencia de accidentes y enfermedades infecciosas. Además, las altas temperaturas y la escasez de humedad impactan especialmente a las poblaciones indígenas, cuya subsistencia dependen de la selva, así como a personas que realizan trabajos al aire libre. Los grupos más vulnerables incluyen a los ancianos, niños y las comunidades indígenas (43, 44).</p>

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Violencia y violencia de género	Probable	Menor	Moderado	Durante un incendio, la falta de acceso a los servicios y la escasez de bienes esenciales, aumentan el estrés y las tensiones en las comunidades, lo que puede desencadenar enfrentamientos violentos (45, 46). En estos períodos de presión, la violencia de género suele intensificarse. Las mujeres que a menudo se ven afectadas por la escasez de alimentos y agua, cargan con la mayor responsabilidad de alimentar a sus familias, lo que grava su vulnerabilidad en situaciones de crisis.
Empeoramiento de la salud materno infantil	Probable	Mínimo	Bajo	Las mujeres embarazadas son particularmente vulnerables ante desastres naturales. Las condiciones adversas, junto con el acceso limitado a atención médica adecuada, pueden generar complicaciones obstétricas, lo que aumenta el riesgo de mortalidad neonatal e infantil (47). Un número creciente de investigaciones ha demostrado una relación entre la exposición al humo de incendios forestales y efectos negativos durante el embarazo, como parto prematuro y bajo peso al nacer (48–51). Además, el estrés materno derivado de la exposición a estas amenazas puede elevar el riesgo de complicaciones perinatales (52).
Otras enfermedades crónicas no transmisibles	Improbable	Mínimo	Bajo	La morbilidad y la mortalidad asociadas a enfermedades crónicas no transmisibles tienden a descompensarse en periodos de estrés poblacional, especialmente en contextos de acceso limitado a servicios de salud. Esta situación puede provocar un aumento de la morbilidad y mortalidad entre estas poblaciones. Incluso una interrupción breve en la atención y tratamiento adecuado puede aumentar significativamente el riesgo para los pacientes con enfermedades no transmisibles (53).

Riesgo para la salud pública	Probabilidad	Consecuencias para la salud pública	Nivel de riesgo	Justificación
Enfermedades prevenibles mediante vacunación	Improbable	Mínimo	Bajo	El riesgo de enfermedades prevenibles por vacunas como sarampión, rubéola, polio y difteria puede aumentar durante un incendio. Los incendios pueden destruir infraestructuras y cortar rutas de acceso a centros de salud, dificultando el transporte y la provisión de vacunas. Los movimientos masivos de población también incrementan este riesgo, ya que pueden introducir patógenos en nuevas áreas y agravar brotes debido a malnutrición, hacinamiento y falta de agua potable (54). La población indígena es especialmente vulnerable debido al menor acceso a servicios de salud y vacunación (55, 56).

Destacados

A continuación, se presenta un resumen de la situación por país, ordenado según el número de focos de incendios registrados en 2025.

Venezuela

Desde el 1 hasta el 27 de enero del 2025, se han registrado un total de 5.193 focos de incendios en el país, lo cual representa una reducción del 39% en comparación al mismo periodo del año anterior (n= 8.521), y 805.162 hectáreas quemadas, es decir una reducción del 49%, en comparación con el mismo periodo del año anterior (n= 1,2 millones ha) (7, 9).

De acuerdo al boletín de riesgo de incendio, publicado el 29 de enero del 2025 por el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMEH) de Venezuela, se observa que gran parte de los llanos centrales, incluyendo los estados Apure, Guárico, Cojedes y Portuguesa, presentan un riesgo muy alto de incendios, mientras que zonas del sur de Bolívar y Amazonas muestran una combinación de niveles alto y medio. La información se basa en datos satelitales de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de los Estados Unidos (NASA por sus siglas en inglés) y resalta focos de calor en diferentes regiones del país (57).

Colombia

El 29 de enero del 2025, La Unidad Nacional de Gestión de Riesgos y Desastres (UNGRD) de Colombia, informó que en lo que va del año, en Colombia se han presentado 177 incendios forestales, que han consumido 30.000 hectáreas en 103 municipios, siendo el departamento del Vichada el más afectado (58).

De acuerdo con el boletín sobre el pronóstico de amenaza por incendios de cobertura vegetal, publicado por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) de Colombia, con corte al 28 de enero del 2025, 212 municipios del país se encuentran en alerta por riesgo de incendios (59).

Un total de 50 municipios presentan alerta roja, lo que indica el mayor nivel de riesgo, con concentraciones en los departamentos de Cesar (n= 13), La Guajira (n= 9) y Bolívar (n= 6). La alerta naranja, que advierte un riesgo moderado, afecta a 58 municipios, siendo Norte de Santander (n= 13), Bolívar (n= 6) y Cundinamarca (n= 6) los departamentos más impactados. Finalmente, 104 municipios están en alerta amarilla, lo que señala un riesgo bajo pero persistente, con mayor presencia en Boyacá (n= 12), Cundinamarca (n= 11) y Tolima (n= 11) (59).

Argentina

Desde el 1 hasta el 27 de enero del 2025, Argentina ha registrado un total de 1.687 focos de incendios, lo cual representa un incremento de 3,9 veces el número de focos de incendios presentados durante el mismo

periodo del año anterior (n= 435 focos). En cuanto a la superficie afectada, se han quemado 243.940 hectáreas quemadas, un aumento del 504% respecto al mismo periodo de 2024 (n= 40.372 ha) (7, 9).

El 17 de enero del 2025, el Centro de Coordinación de Respuesta a Emergencias de la Comisión Europea, informó que, desde el 15 de enero, un incendio forestal de gran magnitud ha estado activo en el sur de Argentina, provocando evacuaciones generalizadas y daños significativos. Según el Sistema Global de Información sobre Incendios Forestales (GWIS por sus siglas en inglés) del Centro Común de Investigación (JRC por sus siglas en inglés), la superficie quemada abarca actualmente aproximadamente 2.934 hectáreas (60).

Hasta el 17 de enero, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC por sus siglas en inglés) reportó que al menos 1.500 personas han sido desplazadas, 150 más se han visto afectadas, 25 viviendas y una escuela han sido destruidas, y otras 200 viviendas han sufrido daños en la localidad de Epuyén, ubicada en el Departamento de Cushamen, en el noroeste de la provincia de Chubut, dentro de la región de la Patagonia (60).

El GWIS prevé que el riesgo de incendio en las áreas afectadas se mantendrá muy alto durante las próximas 24 horas, lo que complicará aún más los esfuerzos de contención (60).

Paraguay

El 7 de enero del 2025, el Instituto Forestal Nacional (INFONA) de Paraguay presentó los resultados del monitoreo de focos de calor y fuegos activos. Hasta esa fecha, se registraron un total de 1.518 focos de calor y 152 fuegos activos, de los cuales 37 incendios afectaron a áreas superior a 50 hectáreas (61).

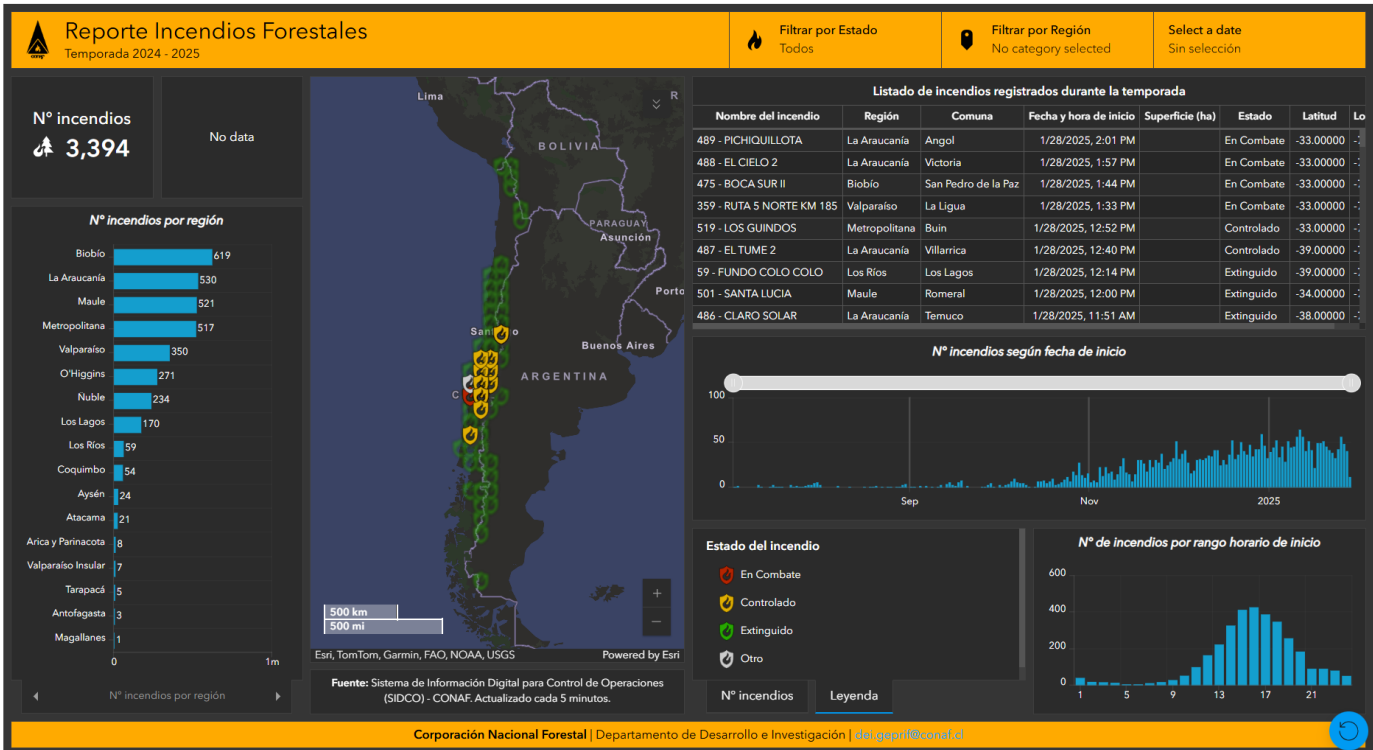
Se estima que aproximadamente 10.928,89 hectáreas del territorio nacional han sido afectadas, de las cuales el 88,29% corresponden a la región Oriental y el 11,71% a la región Occidental. Las áreas afectadas incluyen principalmente pastizales, sabanas y cultivos agrícolas. Durante el período del 1 al 7 de enero del 2025, el departamento más afectado fue Ñeembucú con 4.839,91 ha (44,29%), seguido de Paraguari con 1.707,76 ha (15,63%) y Presidente Hayes con 1.133,90 ha (10,38%). Otros departamentos impactados incluyen Cordillera con 713,86 ha (6,53%), Caaguazú con 342,39 ha (3,13%), Concepción con 341,87 ha (3,13%), Central con 294,87 ha (2,70%), Caazapá con 283,62 ha (2,60%) e Itapúa con 239,85 ha (2,19%). Los fuegos activos en la región Oriental afectaron un total de 9.649,35 hectáreas. La mayor superficie afectada correspondió a pastizales y sabanas con 6.852,24 ha (71,01%), seguida de cultivos agrícolas con 1.004,17 ha (10,41%) y bosque nativo estable con 748,11 ha (7,75%) (61).

Chile

Desde el 1 hasta el 27 de enero del 2025, se han registrado un total de 116 focos de incendios en el país, lo cual representa una disminución del 11% en comparación al mismo periodo del año anterior (n= 121), y 8.384

hectáreas quemadas, es decir una reducción del 19%, en comparación con el mismo periodo del año anterior (n= 10.364 ha) (7, 9).

Figura 5: Reporte de incendios forestales en Chile, temporada 2024-2025



Fuente: Corporación Nacional Forestal de Chile. Reporte Incendios Forestales. Santiago: CONAF; 2025 [consultado el 27 de enero de 2025]. Disponible en: <https://www.conaf.cl/incendios/situacion-actual-y-pronostico-de-incendios/>

El 19 de diciembre del 2024, el Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SENAPRED) de Chile declaró alerta roja para las comunas de Pichidegua y Litueche (Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins), San Antonio (Región de Valparaíso) y Linares (Región del Maule) debido a los incendios forestales. La comuna más afectada fue Litueche, con 238,31 hectáreas quemadas y seis viviendas destruidas (62, 63).

Desde 19 de enero del 2025, un incendio forestal ha estado afectando al municipio de Los Sauces, en la provincia de Malleco, región de La Araucanía, en el centro de Chile, causando víctimas y daños. Según el SENAPRED, la superficie total quemada hasta el 27 de enero del 2025 ha alcanzado casi 1.100 hectáreas, y el incendio se encontró bajo contención (64).

El 23 de enero del 2025, se reportaron tres fallecidos (bomberos), nueve personas heridas y varias órdenes de evacuación en la zona del municipio de Los Sauces y los municipios vecinos de Nahuelbe, Romulhueco y Ninico (62).

El 27 de enero del 2025 se reportaron que varios incendios forestales afectan a Chile, particularmente uno ubicado cerca del pueblo de San Javier de Loncomilla (región del Maule, centro de Chile) llamado "Villaboro", que aún estaba siendo combatido y afecta 500 hectáreas. Según IFRC, dos personas han resultado heridas y 500 han sido desplazadas debido a este evento. Las autoridades nacionales llevaron a cabo las operaciones de combate contra el incendio (62, 64).

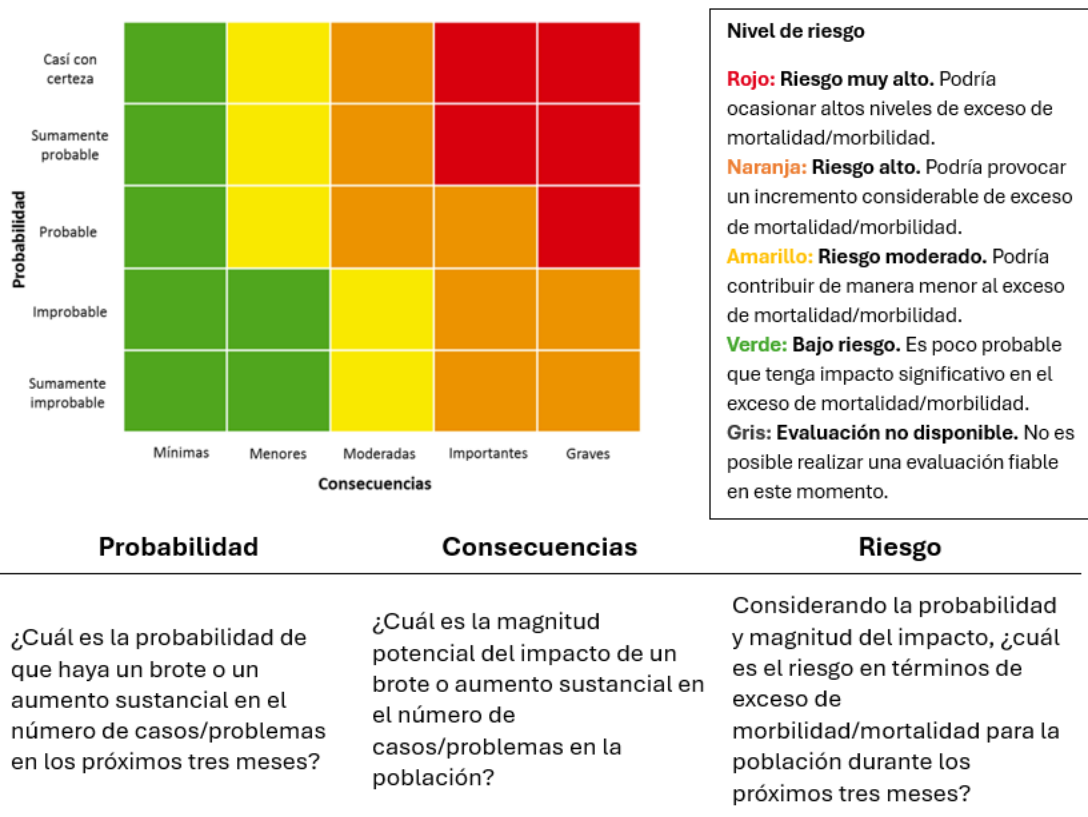
Uruguay

Desde el 1 hasta el 27 de enero del 2025, se han registrado un total de 24 focos de incendios en el país, lo cual representa un aumento del 700% en comparación al mismo periodo del año anterior (n= 3), y 2.173 hectáreas quemadas, es decir un aumento del 1.726%, en comparación con el mismo periodo del año anterior (n= 119 ha) (7, 9).

El 20 de enero del 2025, la Dirección Nacional de Bomberos del Ministerio del Interior de Uruguay informó sobre un incendio forestal de gran magnitud ocurrido el 16 de enero en el Departamento de Artigas, en medio de una ola de calor y condiciones meteorológicas con un alto riesgo de incendios. Este fue el incendio de campo más extenso de la temporada. El incendio comenzó cerca de las 18 horas del 16 de enero en el pueblo Bernabé Rivera, en Artigas, afectó 2.000 hectáreas de pastizales y malezas, con un frente de fuego de dos kilómetros. Las condiciones del suelo rocoso y la intensidad del viento dificultaron el control del fuego. Bomberos, con apoyo del Destacamento de Artigas, la Intendencia, la Fuerza Aérea y el Ejército, desplegaron recursos para contener las llamas. Tras tres días de intensas labores, el incendio fue finalmente controlado. El incendio fue controlado después de tres días de intensas labores, afectando aproximadamente 2.000 hectáreas de pastos secos y malezas (65).

Apéndice 1. Metodología de evaluación de riesgos

Figura 6: Matriz de riesgo



Fuente: Adaptado de la Organización Mundial de la Salud. Public Health Information Services. Public Health Situation Analysis Standard Operating Procedures. Ginebra: OMS; 2024. Disponible en: <https://healthcluster.who.int/publications/m/item/public-health-situation-analysis-standard-operating-procedures>

Referencias

1. The National Oceanic and Atmospheric Administration. July 2024 Global Drought Narrative. Silver Spring: NOAA; 2024. Disponible en: <https://www.ncei.noaa.gov/access/monitoring/monthly-report/global-drought/202407>
2. National Aeronautics and Space Administration. Smoke Fills South American Skies. 3 de septiembre del 2024. Washington D.C.: NASA; 2024. Disponible en: <https://earthobservatory.nasa.gov/images/153295/smoke-fills-south-american-skies>
3. The National Oceanic and Atmospheric Administration. Global Drought Information System - Global Drought Map. Silver Spring: NOAA; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://experience.arcgis.com/experience/883e8644b5ed4f029657565e24fe9968/page/Map-Page/?views=GPCC-DI%2CMap-Information>
4. The European and Global Drought Observatories. Drought Observatories. Brussels: EDO/GDO; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: https://joint-research-centre.ec.europa.eu/european-and-global-drought-observatories_en
5. European Centre for Medium-Range Weather Forecasts. CAMS Global wildfires review 2024: a harsh year for the Americas. Reading: ECMRWF; 2024. Disponible en: https://atmosphere.copernicus.eu/cams-global-wildfires-review-2024-harsh-year-americas?utm_source=press&utm_medium=referral&utm_id=wildfire-wrap-24
6. Global Wildfire Information System. Long-term Seasonal forecast of temperature and rainfall anomalies. Inspra: GWIS; 2025 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://gwis.jrc.ec.europa.eu/apps/gwis.longterm.forecasts/Seasonal/SouthAmerica>
7. Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais. Situação atual - Programa Queimadas. São Paulo: INPE; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: https://terrabrasilis.dpi.inpe.br/queimadas/situacao-atual/situacao_atual/
8. National Aeronautics and Space Administration. Fire Information for Resource Management System. Washington D.C.: NASA; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: https://firms.modaps.eosdis.nasa.gov/map/#m:smoke;d:2024-09-05..2024-09-11,2024-09-11;l:omps_aerosol,topo;@-52.2,-18.4,4.0z
9. Global Wildfire Information System. Statistics Portal. Bruselas: GWIS; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://gwis.jrc.ec.europa.eu/apps/gwis.statistics/seasonaltrend>
10. Our World in Data. Wildfires. Oxford: Our World in Data; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/wildfires>

11. National Aeronautics and Space Administration. Amazon Forest Fires Rage in Roraima. 22 de febrero del 2024. Washington D.C.: NASA; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://earthobservatory.nasa.gov/images/152511/amazon-forest-fires-rage-in-roraima>
12. World Health Organization. Wildfires. Ginebra: WHO; 2024 [consultado el 29 de enero del 2025]. Disponible en: <https://www.who.int/health-topics/wildfires>
13. Jin X, Zhu Q, Cohen RC. Direct estimates of biomass burning NOx emissions and lifetimes using daily observations from TROPOMI. Atmos Chem Phys. 2021;21(20):15569–87. Disponible en: <https://acp.copernicus.org/articles/21/15569/2021/>
14. Mani Z, Khorram-Manesh A, Goniewicz K. Global Health Impacts of Wildfire Disasters From 2000 to 2023: A Comprehensive Analysis of Mortality and Injuries. Disaster Medicine and Public Health Preparedness. 18. 10.1017/dmp.2024.150. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/385377044_Global_Health_Impacts_of_Wildfire_Disasters_From_2000_to_2023_A_Comprehensive_Analysis_of_Mortality_and_Injuries
15. Finlay SE, Moffat A, Gazzard R, Baker D, Murray V. Health Impacts of Wildfires. PLoS Curr. 2012;4. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3492003/>
16. Xu R, Yu P, Abramson MJ, Johnston FH, Samet JM, Bell ML, et al. Wildfires, Global Climate Change, and Human Health. New England Journal of Medicine. 2020;383(22):2173–81. Disponible en: <https://www.nejm.org/doi/full/10.1056/NEJMSr2028985>
17. Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Incendios Forestales. Washington D.C.: OPS/OMS; 2025. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/incendios-forestales>
18. D’Evelyn SM, Jung J, Alvarado E, Baumgartner J, Caligiuri P, Hagmann RK, et al. Wildfire, Smoke Exposure, Human Health, and Environmental Justice Need to be Integrated into Forest Restoration and Management. Curr Environ Health Rep. 2022;9(3):366. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9076366/>
19. Gould CF, Heft-Neal S, Johnson M, Aguilera J, Burke M, Nadeau K. Health Effects of Wildfire Smoke Exposure. 2023;37:4. Disponible en: <https://doi.org/10.1146/annurev-med-052422->
20. Chen H, Samet JM, Bromberg PA, Tong H. Cardiovascular health impacts of wildfire smoke exposure. Part I. Environ Health Perspect. 2021; Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12989-020-00394-8>
21. Hadley MB, Wiener MA, Henderson SB, Brauer M, Vedanthan R. Protecting cardiovascular health from wildfire smoke. Circulation. 6 de septiembre de 2022;146:788–801. Disponible en: <https://www.ahajournals.org/doi/10.1161/CIRCULATIONAHA.121.058058>

22. Wettstein ZS, Hoshiko S, Fahimi J, Harrison RJ, Cascio WE, Rappold AG. Cardiovascular and Cerebrovascular Emergency Department Visits Associated With Wildfire Smoke Exposure in California in 2015. *J Am Heart Assoc.* 2022. Disponible en: <https://www.ahajournals.org/doi/full/10.1161/JAHA.117.007492>
23. Manuel J. Loayza-Alarico, Jhony A. De La Cruz -Vargas. Riesgo de infecciones, enfermedades crónicas y trastornos de salud mental con posterioridad a inundaciones por el fenómeno del niño costero en poblaciones desplazadas, Piura, 2017. *Rev Fac Med Hum.* 2021;21(3):546-556. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rfmh/v21n3/2308-0531-rfmh-21-03-546.pdf>
24. Yue X, Unger N. Fire air pollution reduces global terrestrial productivity. *Nat Commun.* 21 de diciembre de 2018;9(1):1–9. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/s41467-018-07921-4>
25. University of Minnesota Extension. Managing wildfire smoke: impacts to crops and workers. St. Paul: University of Minnesota Extension; 2021. Disponible en: <https://blog-fruit-vegetable-ipm.extension.umn.edu/2021/08/managing-wildfire-smoke-impacts-to.html>
26. Sue Branford; Glenn Scherer. A world of hurt: 2021 climate disasters raise alarm over food security. 4 de agosto del 2021. Disponible en: <https://news.mongabay.com/2021/08/a-world-of-hurt-2021-climate-disasters-raise-alarm-over-food-security/>
27. Mirzabaev A, Bezner Kerr R, Hasegawa T, Pradhan P, Wreford A, Cristina Tirado von der Pahlen M, et al. Severe climate change risks to food security and nutrition. *Clim Risk Manag.* 2023. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212096322000808>
28. Anttila-Hughes JK, Jina AS, McCord GC. ENSO impacts child undernutrition in the global tropics. *Nat Commun.* 2021;12(1):1–8. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/s41467-021-26048-7>
29. Organización Mundial de la Salud. Malnutrición. Ginebra: OMS; 2024. [consultado el 30 de enero 2025]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>
30. Aspen Global Change Institute. Water quality impacts under the worsening wildfire regime. Noviembre del 2022. Basalt: AGCI; 2022. Disponible en: <https://www.agci.org/research-reviews/water-quality-impacts-under-the-worsening-wildfire-regime>
31. Albery GF, Turilli I, Joseph MB, Foley J, Frere CH, Bansal S. From flames to inflammation: how wildfires affect patterns of wildlife disease. *Fire Ecology.* 2021;17(1):1–17. Disponible en: <https://fireecology.springeropen.com/articles/10.1186/s42408-021-00113-4>
32. Ecke F, Nematollahi Mahani SA, Evander M, Hörnfeldt B, Khalil H. Wildfire-induced short-term changes in a small mammal community increase prevalence of a zoonotic pathogen? *Ecol Evol.* 2019;9(22):12459–70. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31788190/>

33. Guterres A, de Lemos ERS. Hantaviruses and a neglected environmental determinant. One Health. 2018;5:27–33. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29911161/>
34. Hjelle B, Torres-Pérez F. Hantaviruses in the Americas and Their Role as Emerging Pathogens. 2010;2(12):2559–86. Disponible en: <https://www.mdpi.com/1999-4915/2/12/2559>
35. XI Catedra Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia: Dra. Aline Schunemann de Aluja. Los Animales en Desastres, Gestión de Riesgo. Guadalajara: CuMex; 2017. Disponible en: <https://copevet.org/wp-content/uploads/2018/09/Los-Animales-en-Desastres.-Gestio%CC%81n-de-Riesgo.pdf>
36. Ministério da Saúde. NOTA INFORMATIVA No 35/2024-CGARB/DEDT/SVSA/MS. Brasília: MS; 2024. Disponible en: <https://www.gov.br/saude/pt-br/centrais-de-conteudo/publicacoes/estudos-e-notas-informativas/2024>
37. Rosser JI, Nielsen-Saines K, Saad E, Fuller T. Reemergence of yellow fever virus in southeastern Brazil, 2017–2018: What sparked the spread?. PLoS Negl Trop Dis. 2022;16(2):e0010133. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/35130278/>
38. Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la malaria 2023. Ginebra: OMS; 2023. Disponible en: <https://www.who.int/es/teams/global-malaria-programme/reports/world-malaria-report-2023>
39. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. La salud mental y el apoyo psicosocial en situaciones de emergencia. Panorama Humanitario Global 2021. Nueva York: OCHA; 2024 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://archive.2021.gho.unocha.org/es/tendencias-globales/la-salud-mental-y-el-apoyo-psicosocial-en-situaciones-de-emergencia>
40. Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Guía técnica de salud mental en situaciones de desastres y emergencias. Washington D.C.: OPS/OMS; 2016. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/guia-tecnica-salud-mental-situaciones-desastres-emergencias>
41. Presidencia de la República de Colombia. Presidente decreta la conmoción interior en región del Catatumbo, municipios del área metropolitana de Cúcuta y los del Río de Oro y González en el Cesar. Bogotá: PRD; 2025. Disponible en: <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Presidente-decreta-la-conmocion-interior-en-region-del-Catatumbo-municipios-250124.aspx>
42. Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Situación de Venezuela. Ginebra: ACNUR; 2025. Disponible en: <https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>
43. Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Eventos meteorológicos extremos. Washington D.C.: OPS/OMS; 2024 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/campanas/eventos-meteorologicos-extremos#incendios-forestales>

44. Organización Panamericana de la Salud. Olas de calor. Washington D.C.: OPS; 2021. 2021 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/55244>
45. Thurston AM, Stöckl H, Ranganathan M. Natural hazards, disasters and violence against women and girls: a global mixed-methods systematic review. *BMJ Glob Health*. 2021;6(4):4377. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8112410/>
46. Rezaeian M. The association between natural disasters and violence: A systematic review of literature and a call for more epidemiological studies. *J Res Med Sci*. 2013;18(12):1103. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3908534/>
47. Harville E, Xiong X, Buekens P. Disasters and Perinatal Health: A Systematic Review. *Obstet Gynecol Surv*. 2010;65(11):713. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3472448/>
48. Requia WJ, Amini H, Adams MD, Schwartz JD. Birth weight following pregnancy wildfire smoke exposure in more than 1.5 million newborns in Brazil: A nationwide case-control study. *The Lancet Regional Health - Americas*. 2022;11:100229. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/lanam/article/PIIS2667-193X\(22\)00046-1/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanam/article/PIIS2667-193X(22)00046-1/fulltext)
49. Evans J, Bansal A, Schoenaker DAJM, Davis DL, Cherbuin N, Peek MJ. Birth Outcomes, Health, and Health Care Needs of Childbearing Women following Wildfire Disasters: An Integrative, State-of-the-Science Review. *Environ Health Perspect*. 2022;130(8). Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9387511/>
50. Holstius DM, Reid CE, Jesdale BM, Morello-Frosch R. Birth Weight following Pregnancy during the 2003 Southern California Wildfires. *Environ Health Perspect*. 2012;120(9):1340. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22645279/>
51. Heft-Neal S, Driscoll A, Yang W, Shaw G, Burke M. Associations between wildfire smoke exposure during pregnancy and risk of preterm birth in California. *Environ Res*. 2022;203:111872. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34403668/>
52. Palmeiro-Silva YK, Orellana P, Venegas P, Monteiro L, Varas-Godoy M, Norwitz E, et al. Effects of earthquake on perinatal outcomes: A Chilean register-based study. *PLoS One*. 2018;13(2):e0191340. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0191340>
53. Ghazanchaei E, Khorasani-Zavareh D, Aghazadeh-Attari J, Mohebbi I. Identifying and Describing Impact of Disasters on Non-Communicable Diseases: A Systematic Review. *Iran J Public Health*. 2021;50(6):1143. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8410956/>
54. Lam E, Mccarthy A, Brennan M. Vaccine-preventable diseases in humanitarian emergencies among refugee and internally displaced populations. *Hum Vaccin Immunother*. 2015;2627–36. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/21645515.2015.1096457>

55. Organización Panamericana de la Salud. Una visión de salud intercultural para los pueblos indígenas de las Américas. Washington D.C.: OPS; 2008. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/776>
56. Sandes LFF, Freitas DA, Neves Silveira de Souza MF, de Sousa Leite KB. Atenção primária à saúde de indígenas sul-americanos: revisão integrativa da literatura. Rev Panam Salud Publica. 2018;42. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49523>
57. Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología. Boletín de riesgo de incendio. Caracas: INAMEH; 2025 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <http://www.inameh.gob.ve/web/bolriesgo.php>
58. Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres. Variabilidad climática: Colombia transita temporada de menos lluvias hasta marzo con riesgo de incendios. 29 de enero del 2025. Bogotá: UNGRD; 2025. Disponible en: <https://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Noticias/2025/Variabilidad-climatica-Colombia-transita-temporada-de-menos-lluvias-hasta-marzo-con-riesgo-de-incendios.aspx>
59. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. Último boletín: Boletín de Alertas por Pronóstico de la Amenaza por Incendios de la Cobertura Vegetal (BAICV). Bogotá: IDEAM; 2025 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: [https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/boletines/ultimo/Bolet%C3%ADn-de-Alertas-por-Pron%C3%B3stico-de-la-Amenaza-por-Incendios-de-la-Cobertura-Vegetal-\(BAICV\)](https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/boletines/ultimo/Bolet%C3%ADn-de-Alertas-por-Pron%C3%B3stico-de-la-Amenaza-por-Incendios-de-la-Cobertura-Vegetal-(BAICV))
60. European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations. Daily Flash. 21 de enero del 2025. Brussels: ECHO; 2025. Disponible en: <https://erccportal.jrc.ec.europa.eu/ECHO-Products/Echo-Flash#/daily-flash-archive/5256>
61. Instituto Forestal Nacional. Más de 10 mil hectáreas del territorio nacional afectadas por incendios forestales, según informe del INFONA. Asunción: INFONA; 2025 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://infona.gov.py/mas-de-10-mil-hectareas-del-territorio-nacional-afectadas-por-incendios-forestales-segun-informe-del-infona/>
62. Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres. Alertas. Santiago: SENAPRED; 2025 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://senapred.cl/informate/alertas>
63. Corporación Nacional Forestal. Situación actual y pronóstico de incendios. Santiago: CONAF; 2025 [consultado el 30 de enero del 2025]. Disponible en: <https://www.conaf.cl/incendios/situacion-actual-y-pronostico-de-incendios/>
64. European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations. Daily Flash. 27 de enero del 2025. Brussels: ECHO; 2025. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/chile/chile-wildfires-ifrc-echo-daily-flash-27-january-2025>

65. Ministerio del Interior de la República Oriental del Uruguay. Incendio de campo en Artigas afectó más de 2.000 ha. 20 de enero del 2025. Montevideo: Ministerio del Interior; 2025. Disponible en: <https://www.gub.uy/ministerio-interior/comunicacion/noticias/incendio-campo-artigas-afecto-2000-ha>